

# Los cercamientos y sus detractores

Las leyes de cercamiento permitieron la privatización de las tierras de uso colectivo. En realidad, este proceso de enajenación de tierras comunales había comenzado en el siglo xv, y se había prolongado durante los siglos posteriores con distinta fuerza. En el siglo xviii se intensificó, provocando la expulsión de muchos campesinos de sus tierras ancestrales, las cuales se concentraron en manos de aristócratas y burgueses. Muchas voces se alzaron en contra de este proceso. He aquí dos de ellas: la primera es un poema anónimo, lleno de ironía y humor, que probablemente fue compuesto en el siglo xviii, cuando el tema del cercamiento despertó controversias. La segunda es de Tomás Moro, que denuncia las injustas consecuencias de los cercamientos.

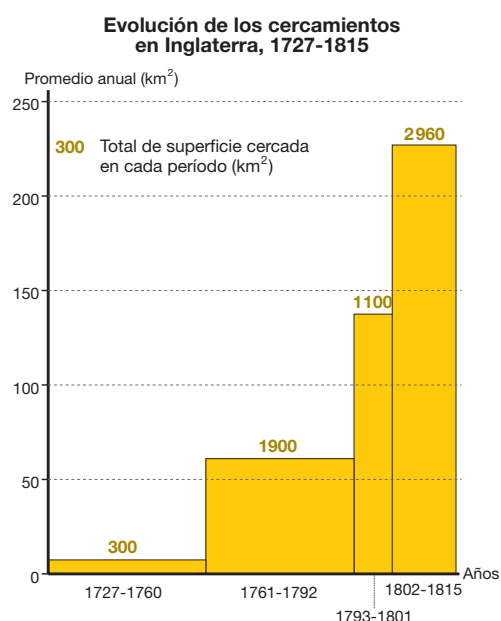
La ley encierra al hombre o la mujer  
que los gansos del común han de sustraer  
pero deja en libertad al ladrón  
que roba las tierras comunes del ganso, sin perdón.

La ley exige que expiemos  
culpas cuando lo que no es nuestro tomemos  
pero no condona a damas y caballeros  
que toman lo tuyo y lo mío, arteros.

Los pobres y los desahuciados no escapan  
si, temerarios, la ley quebrantan  
y eso está muy bien, mas hay que tolerar  
a quienes conspiran para las leyes crear.

La ley encierra al hombre o la mujer  
que los gansos del común han de sustraer  
y los gansos toleran la falta de la tierra  
hasta que alguno va y la recupera.

Anónimo.



Pero, aun así, esta no es la única causa necesaria del robo. Hay una que, a mi juicio, es propia de los ingleses. ¿Cuál es?, preguntó el cardenal. Por cierto, mi señor, contesté yo, las ovejas, vuestras ovejas, antes tan mansas y dóciles y acostumbradas a comer tan frugalmente, ahora, según he oído, se han vuelto tan salvajes y voraces que hasta devoran y engullen a los mismos hombres. Asolan, destruyen y devoran campos, casas y aldeas enteras. Vemos, en efecto, a los nobles y los ricos en todos los lugares del reino donde se cría la lana más fina y más cara [...] no dejan tierras para cultivo: lo cercan todo para el pastoreo, tiran abajo las casas, destruyen poblados, no dejan nada en pie excepto la iglesia, que dedican a establo [...]. Así, esa ave rapaz e insaciable, peste de su lugar natal, anda merodeando y encierra muchos miles de acres de tierra con una cerca, y deja a los campesinos sin lo suyo.

Tomás Moro, *Utopía*, 1947.

Tomado de *Las ideas cercadas: el confinamiento y la desaparición del dominio público*, de James Boyle.